

Casi 12.000 diabéticos de La Rioja desconocen que padecen la enfermedad

Con 36.000 afectados en la región, 34.000 de Tipo 2 y dos millares del 1, la dolencia crece por el envejecimiento de la población y malos hábitos alimentarios



ROBERTO GONZÁLEZ LASTRA

✉ rglaster@diariolarioja.com

LOGROÑO. Denominada la «asesina silenciosa», casi 12.000 riojanos desconocen que son diabéticos, según destacó ayer la jefa de Endocrinología del Hospital San Pedro, María Ángeles Martínez de Salinas, quien acompañó al consejero de Salud, José Ignacio Nieto, en la comparecencia con motivo de la celebración, hoy, del Día Mundial contra la Diabetes.

Tanto la experta como el consejero concretaron ayer que la diabetes tipo I, que suma unos 41 nuevos pacientes anuales, afecta en la actualidad a unas 2.000 personas en La Rioja. En el caso de la diabetes tipo II (que exige inyecciones diarias de insulina), la cifra de afectados en la re-

gión ronda las 34.000 personas, aunque, alertó la doctora, «un tercio ignora que la tiene».

La diabetes es una afección crónica debida a que el organismo pierde su capacidad de producir suficiente insulina o de utilizarla con eficacia, lo que incrementa los riesgos de desarrollar diversos problemas graves de salud, con especial afectación a corazón, vasos sanguíneos, ojos, riñones y nervios. «Es una enfermedad que, en general, no suele presentar síntomas, por eso es conocida como la asesina silenciosa», explicó Martínez de Salinas, quien añadió que son los profesionales de Atención Primaria los que la «detectan mediante pruebas analíticas y técnicas de cribado en aquellos pacientes con antecedentes familiares de diabetes o que sufren obesidad u otros factores de riesgo cardiovasculares». La jefa de Endocrinología alertó, además, de que «es una enfermedad que, a nivel mundial, va en aumento por el envejecimiento de la población, pero también por la creciente obesidad debida al cambio en los hábitos alimentarios y al sedentarismo».

Bombas sin cortapisas

Nieto destacó que los programas de educación sanitaria puestos en marcha en Atención Primaria han permitido duplicar, en menos de seis años, el número de pacientes con diabetes que sigue algún programa para



Nieto y Martínez de Salinas, en su comparecencia de ayer. :: DÍAZ URIEL

«Vives con la mochilita a cuestas. Cada día son cuatro inyecciones y ocho controles de glucosa»

Raúl Caro Muñoz
Con diabetes de tipo I desde hace nueve años

✉ R. G. L.

LOGROÑO Hace nueve años, a Raúl Caro Muñoz le cambió la vida de la noche a la mañana cuando fue diagnosticado de diabetes de tipo I. Hoy, las jeringuillas de insulina, las lancetas y las tiritas para el control de la

glucosa son, además de sus compañeras inseparables, su seguro de vida.

«Esto es una lotería y a mí me tocó la diabetes. Yo debuté (así lo denominan siempre los diabéticos) en el año 2005, con 26 años, y mis únicos síntomas eran que tenía mucha sed, la boca muy seca y muchísimas ganas de orinar. Esperé 15 días y como no se pasaba acudi al médico, me hicieron una prueba de glucosa, que dio 375, me enviaron a Urgencias y

estuve una semana ingresado en el hospital. Mi páncreas había dejado de crear insulina», recuerda este joven de Pradejón.

«Me tengo que pinchar cuatro veces diarias, tres de insulina lenta, una antes de cada comida principal, y otra inyección basal de insulina lenta para las 24 horas del día, que yo me pon-

go por las noches. Además, tienes que pesar o calcular la cantidad de hidratos de carbono que vayas a ingerir, sin olvidar los ocho pinchazos diarios para el control de la glucosa. Vives todo el día con la mochilita a cuestas», explica, para confesar que «esto cambia la vida totalmente, te conviertes en tu propio médico, tienes



Raúl Caro Muñoz posa con su bicicleta de montaña. :: L. R.

INVERSIÓN ANUAL

4,5

millones destina cada año el Sistema Público de Salud de La Rioja a la atención de la diabetes. De ellos, 3,6 son para la provisión de fármacos –insulinas y antidiabéticos orales– y el resto, para la compra de material fungible –tiras desechables, jeringas, agujas...–.

participar de forma activa en el control de su enfermedad metabólica. En concreto, durante el pasado año Atención Primaria llevó el control de 16.700 diabéticos riojanos. Además, la consulta específica de educación diabetológica del San Pedro atiende anualmente a 1.800 pacientes.

Respecto al bajo porcentaje de usuarios de las novedosas bombas de insulina, Martínez de Salinas aseveró que «en La Rioja se dispone de este tratamiento y se facilita a los pacientes de diabetes I sin cortapisas; no está limitado por cuestiones presupuestarias y, al contrario que en otras comunidades, se pueden instalar las bombas que deseemos». No obstante, matizó que el enfermo tiene que cumplir los criterios establecidos, porque es un sistema que exige mucha responsabilidad del paciente».

que hacer cálculos a todas horas sobre el ejercicio que vas a hacer y lo que vas a comer, además de estar preparado por si te viene una hipoglucemia de repente».

Pero además de la cruz, Raúl ha sabido también ver la cara de la moneda. «Lo único bueno, por decirlo de alguna forma, que me ha dejado la enfermedad ha sido el deporte. Llevo cuatro años haciendo ciclismo y duatlón y cada vez más, porque gracias a ello me encuentro mejor», se felicita el joven, que hoy preside el Grupo Ciclista de Pradejón, creado hace casi año y medio en la localidad, y es un integrante activo del equipo DTI Team, compuesto por deportistas diabéticos de varias disciplinas de todo el país.